

## Presentación

Durante muchos años -siglos - hemos recordado los pasos del Vía Crucis. Es una devoción cristiana profundamente arraigada en el pueblo.

Nadie duda de que esta devoción del Vía Crucis ha producido inmejorables frutos en la Iglesia.

¿Se ha abusado quizá de esta devoción?. Sinceramente creo que no. Creo que es una muy buena devoción cristiana y que merece la pena que continuemos con ella.

Junto a esta devoción del Vía Crucis y como complemento y culminación de la misma, yo propongo hoy – no soy su pionero – la devoción del Vía Lucis.

Me explico: se trata de recorrer con Cristo Resucitado los cincuenta días, desde la Resurrección hasta Pentecostés.

Se trata de vivir la Resurrección de Cristo en nuestra vida de hoy; de sentirle a Cristo vivo y presente en nuestro mundo.

Se trata de vivir nosotros como resucitados, ya desde ahora, sin esperar a la otra vida.

Son siete celebraciones, que se apoyan en los relatos de la Resurrección y las Apariciones del Resucitado a los suyos. Pueden ayudarnos a vivir con más intensidad la Resurrección de Cristo; a conocer mejor los relatos de la Resurrección; a experimentar en nosotros los frutos de ella.

Pueden hacerse en público, en el templo, a modo de celebraciones de la Palabra; y pueden hacerse personalmente en casa o en el templo.

También hay dos Vía Lucis completos – con catorce estaciones o **encuentros con el Resucitado** – que pueden hacerse durante el tiempo pascual o en cualquier tiempo.

Parte de este material está recopilado de diversos libros y textos de internet (por desconocer ahora su origen, no puedo citarlo)

Otra gran parte es de elaboración personal.

Que Dios nos bendiga a todos.

Pablo Lejárcegui Echevarría